

DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA, CRECIMIENTO Y POLÍTICA FISCAL

Autor: *Miguel Ángel Galindo Martín*

Tradicionalmente los teóricos se han preocupado de analizar los factores que afectaban al crecimiento económico. Tras un periodo de tiempo en el que se perdió un cierto interés por este tipo de cuestiones, en las dos últimas décadas del siglo pasado, ha vuelto surgir con un gran ímpetu este tipo de estudios.

La aparición de los modelos de crecimiento endógeno junto con una información estadística más completa y amplia, propiciaron la posibilidad de incluir nuevas variables y factores en el análisis del crecimiento. En este sentido la distribución de la renta ha sido una de las variables a las que se le ha prestado una mayor atención por la literatura especializada.

Pero no sólo resulta interesante conocer la relación entre distribución de la renta y crecimiento sino también los factores que pueden influir sobre la primera, lo que nos permitirá diseñar mejor las correspondientes políticas y conocer las implicaciones que de las mismas se derivan. Por ello, aparte de incluir los factores y variables tradicionales de los modelos canónicos, en nuestra estimación hemos incluido el papel del capital social y, como es lógico, el de la política fiscal.

Del análisis realizado se pueden extraer algunas conclusiones de política económica. Hemos podido constatar la existencia de una relación no lineal entre el nivel medio índice de Gini y su tasa media de crecimiento. Cuando se parte de niveles de desigualdad muy elevados, una reducción en el índice de Gini mejora el crecimiento económico. Sin embargo, una vez que éste alcanza un determinado valor, cualquier intento de mejorar aún más la distribución de la renta llevará consigo una reducción en el ritmo de crecimiento. Desde este punto de vista, a la hora de mejorar el crecimiento económico comprobamos que las políticas de redistribución de la renta que busquen disminuir el grado de concentración personal de la renta, no tienen siempre un efecto positivo.

Por otra parte, la política fiscal centrada en el estímulo del gasto público no tendría una incidencia positiva sobre el crecimiento. En cambio, dicho instrumento podría actuar indirectamente a través de medidas que afecten a la distribución de la renta, teniendo en cuenta la salvedad que acabamos de mencionar, el capital humano, mejorando la formación de la población mediante la financiación políticas educativas y el capital social que mejore la confianza entre los agentes económicos.

En cuanto a la distribución de la renta, el gasto público tendría un efecto positivo sobre aquel así como todas aquellas medidas que tiendan a mejorar el capital social. Resulta sorprendente que las políticas que afecten al capital humano no tengan el efecto positivo que cabía esperar.

En definitiva, de acuerdo con la estimación que hemos llevado a cabo, la conclusión fundamental de política económica sería que las medidas que favorezcan la distribución de la renta, en este caso el gasto público, favorecerían el crecimiento. En el proceso, el capital social tiene también importancia, por ello, resulta necesario el diseño de medidas que conduzcan a un mayor grado de confianza por parte de los individuos respecto a sus instituciones y entre ellos.

